

El plan de mediación que propone *Quema*, bajo la dirección artística y docente de Jacob Gómez, está diseñado para acercar la danza contemporánea a todo tipo de público y todas las edades, promoviendo una experiencia participativa, inclusiva y enriquecedora. La intención principal es establecer un puente entre la creación coreográfica y la percepción del público, permitiendo que las personas participantes, independientemente de su experiencia en danza o artes escénicas, puedan explorar y experimentar con el movimiento de manera creativa y reflexiva. Se trata de una propuesta que combina elementos de educación artística, práctica corporal y mediación cultural, buscando fomentar la aproximación activa al lenguaje coreográfico y a la comprensión de la danza como herramienta expresiva y comunicativa.



Metodología y desarrollo del taller

El taller comienza con un calentamiento físico, fundamentado en la improvisación, que constituye la base de la metodología desarrollada por Jacob Gómez a lo largo de los últimos cinco años. Esta fase inicial tiene como objetivo llevar el cuerpo al máximo de fisicalidad, sensibilidad y ritmo, estimulando la conciencia corporal, la coordinación, el equilibrio y la capacidad expresiva. Los ejercicios propuestos promueven la exploración del cuerpo en el espacio, el reconocimiento de la propia energía y la conexión con las sensaciones internas, creando una base sólida que prepara a los participantes para el proceso de creación coreográfica.

Posteriormente, los participantes realizan un ejercicio centrado en la transformación de memorias personales en movimiento. Cada persona escribe de manera anónima un recuerdo, una sensación o una historia breve en un papel, que posteriormente se intercambia aleatoriamente con otros participantes. El objetivo de este ejercicio es fomentar la reflexión, la empatía y la creatividad: cada persona lee la memoria que ha recibido y experimenta con la manera de trasladarla al cuerpo, explorando gestos, ritmos, cualidades de movimiento y posibilidades expresivas. Este proceso facilita la comprensión de cómo la danza puede convertir experiencias íntimas en lenguaje corporal compartido, desarrollando habilidades de comunicación no verbal y sensibilidad artística.

Una vez que los movimientos individuales están desarrollados, Jacob acompaña a los participantes en la fase de combinación coreográfica, donde se integran las diferentes contribuciones individuales en una pieza colectiva. Esta etapa fomenta la cooperación, la cohesión grupal y la coordinación, incorporando la música original de *Quema* como elemento estructurador e inspirador. Durante todo el proceso, Jacob plantea preguntas reflexivas, como:

- ¿Qué emoción despierta esta memoria?
- ¿Cómo podemos traducir esta sensación en movimiento?
- ¿Qué gestos permiten conectar tu expresión con la de los demás participantes?

Estos interrogantes estimulan la reflexión crítica y la toma de decisiones artísticas, promoviendo que el público no solo participe, sino que también interiorice el proceso creativo y comprenda la lógica de construcción coreográfica.

Objetivos pedagógicos y artísticos

Los objetivos del taller son múltiples e interconectados:

- Mostrar la metodología creativa de Jacob Gómez, basada en la improvisación, el calentamiento físico y la transformación de memorias en movimiento, ofreciendo una visión práctica del proceso de creación coreográfica.
- Estimular la imaginación, la expresión corporal y la capacidad de traducir experiencias, emociones e historias en movimiento, desarrollando habilidades de comunicación no verbal y sensibilidad artística.
- Fomentar la inclusión y la participación activa, promoviendo la colaboración entre personas de diferentes edades, contextos y capacidades, incluyendo aquellas con movilidad reducida.
- Generar una experiencia vivencial que acerque al público a la danza contemporánea de manera significativa, transformadora y memorable, reforzando el valor del arte como herramienta educativa y social.

Público destinatario e inclusividad

El taller está diseñado para todo tipo de público y todas las edades, desde personas sin experiencia previa en danza hasta participantes con conocimientos avanzados. La propuesta es completamente inclusiva y adaptativa, permitiendo que personas con movilidad reducida o con necesidades específicas puedan participar plenamente en los ejercicios y la creación coreográfica. El enfoque inclusivo contribuye a la diversidad del grupo, a la riqueza de las experiencias compartidas y al desarrollo de la sensibilidad artística y empática de los participantes.

